ENGASA. Un grupo pioneiro no sector enerxético galego, 1982-2007

ALBERTE MARTÍNEZ [dir.], ELVIRA LINDOSO, JESÚS MIRÁS A Coruña: ENGASANetbiblo. 2008 [184 páginas]

Recibido: 20 de abril de 2009 Aceptado: 14 de mayo de 2009

Pocas veces tenemos la oportunidad de celebrar el aniversario de una empresa gallega con una publicación en la que se analiza en detalle su evolución. Por fortuna, ENGASA decidió conmemorar los veinticinco años de su fundación con esta obra, realizada por el Grupo de Estudios de Historia de la Empresa de la Universidade de A Coruña, y que nos permite disfrutar de un documento de gran interés para la comprensión de una empresa peculiar en el sector energético gallego.

Quizás, el primer aspecto que hay que destacar es el hecho de que en ENGASA los socios son a la vez empresas, y cuentan además con participación pública. La iniciativa descubre las posibilidades de la colaboración empresarial. Son múltiples pequeñas empresas, algunas ciertamente antiguas, que a finales del año 1981 deciden unir sus intereses para hacerse un hueco en un sector estratégico como el energético. En su origen se trata de empresas fundamentalmente distribuidoras y de algunas pequeñas productoras que se asocian en el año 1980 para una mejor defensa de sus intereses en torno a APYDE (Asociación de Productores y Distribuidores de Energía), pero pronto surge la posibilidad de que el negocio de la distribución se fortaleciese con la producción de la electricidad que finalmente iban a distribuir. Este es el origen de ENGASA como proyecto colectivo que permitía completar el ciclo del negocio y reducir su dependencia de grandes productores como FENOSA. A esto debemos sumar la iniciativa pública de SODIGA (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Galicia) que buscaba la potenciación de la economía gallega y paliar la dependencia del petróleo manifestada tras las crisis petrolíferas de los años setenta. Los pormenores de la fundación se analizan en el primer capítulo.

En los seis capítulos siguientes los autores recorren, además, tanto las diferentes etapas de desarrollo empresarial como su organización interna y resultados, ofreciéndonos una panorámica completa de los principales hitos que le han permitido alcanzar su posición actual.

La primera etapa –1982-1989– se trata en el segundo capítulo, en donde se destaca la escasa actividad que la caracterizó, y que estaba más orientada a la organización interna y a la puesta en funcionamiento. Con todo, se dieron los primeros pasos para desarrollar su capacidad productiva tanto en el sector hidráulico como en el eólico. El primero, además de estar en el origen del sector eléctrico gallego y, por lo tanto, de contar con una amplia presencia en la producción de electricidad, era sobradamente conocido por algunos de los socios de ENGASA. El segundo, en

cambio, resultaba totalmente innovador tanto para los socios como para el conjunto del sector eléctrico gallego y del español, lo que viene a demostrar la actitud renovadora que significaba esta empresa. Fruto de este interés fue la instalación en Santa Comba del primer aerogenerador conectado a la red de distribución de Galicia (1983).

El tercer capítulo aborda la etapa 1990-1998, en que comienzan a ponerse en marcha los principales proyectos de la empresa. El sector hidroeléctrico será la base de su producción, destacando las centrales del Tea y del Barbantiño. La central del Tea es la primera minicientral de nueva planta que entra a funcionar en Galicia al amparo de la nueva legislación de fomento de las energías renovables. Pero, además, en esta etapa ENGASA mantiene su carácter emprendedor sumándose a iniciativas en otros sectores, entre las que destacan su participación en el año 1997 en el capital de ALLARLUZ, empresa que construirá una central de tratamiento de biomasa, y en SOTAVENTO GALICIA, sociedad que promoverá la creación de un parque eólico experimental de comparación de tecnologías que aún hoy sigue siendo un referente en el Estado español. Durante esta época también destaca la compra de UDESA (Unión de Distribuidores de Electricidad, S.A.).

A partir del año 1999 la empresa sigue creciendo y diversificando su actividad, consolidándose definitivamente. Las centrales hidroeléctricas del Umia y del Almofrei incrementan la capacidad productiva de ENGASA. No obstante, el nacimiento de ENGASA EÓLICA en el año 2002, con la participación accionarial de ENGASA, de JEALSA y de otros socios minoritarios es, sin duda, el acontecimiento de mayor relevancia porque supone la apuesta decidida de entrar en el ascendente negocio eólico, una vez que la etapa experimental estaba superada y el nuevo contexto económico, normativo y tecnológico permitía pensar en obtener importantes rentabilidades. Los parques eólicos de Xiabre (en sus distintas fases) y A Lagoa y los parques eólicos singulares (algunos de ellos en sociedad mixta con los ayuntamientos) de Pena Galluda, Covelo, Catoira, Fofe, Batilongo y Agolada, son los proyectos que permiten situar a ENGASA como uno de los referentes pioneros en la explotación eólica gallega.

Los capítulos 5 y 6 muestran tanto la organización interna como los resultados de la explotación y de la financiación. Después de unos primeros años comprensiblemente erráticos y con unas ratios de rentabilidad negativa, la consolidación económica y financiera es patente y permite ser optimistas con el futuro próximo de la empresa.

Pero la historia de ENGASA no termina aquí. El capítulo 7 nos permite conocer los retos en I+D a los que viene haciendo frente la empresa, así como los compromisos en responsabilidad social corporativa.

El libro se completa con interesantes apéndices sobre el sector eléctrico español y el gallego, sobre la energía eólica en Galicia o sobre las empresas integradas en ENGASA, que facilitan la contextualización y una mejor comprensión de los hechos narrados en los sucesivos capítulos.

En definitiva, los autores de esta obra han conseguido cumplir generosamente con los objetivos que les fueron encomendados. Por otra parte, los autores muestran su rigor científico al no caer en una perspectiva parcial e informarnos de algunos conflictos sociales y ambientales que surgieron en algunos de los proyectos emprendidos por la empresa y de los continuos obstáculos a los que tuvieron que enfrentarse a lo largo de los años. Conocemos mucho mejor, tras su lectura, esta parte de la reciente historia del sector energético gallego, pero también las posibilidades que para nuestra economía se abren cuando se apuesta seriamente por la participación activa de empresas gallegas y cuando estas deciden colaborar conjuntamente.

XOÁN RAMÓN DOLDÁN GARCÍA Universidad de Santiago de Compostela